

Todos con Alonso Luengo

Luis García

Luis Alonso Luengo, único superviviente de la llamada (por Gerardo Diego) *Escuela de Astorga*, fue objeto ayer de un homenaje convocado por el Ayuntamiento de dicha localidad. Alonso Luengo recibió ayer el nombramiento de Hijo Predilecto de Astorga. Durante el jueves y el viernes, escritores y expertos han debatido acerca de dicha Escuela, sus integrantes (los hermanos Panero, Gullón y Luis Alonso Luengo) y sus influencias. Han participado, entre otros, López Sancho, Crémer, Pereira, Germán Gullón, y Juan Pedro Aparicio, todos ellos amigos y admiradores de los componentes de la denominada *Escuela de Astorga*, cuyo último representante fue homenajeado.

- ¿Qué ha supuesto este homenaje para el único representante vivo de la Escuela de Astorga?

-Supone la consecución más grande de mi vida. Lo máximo que me podría acontecer, ser Hijo Predilecto de Astúrica Augusta, pero quiero que este título que también lo tiene Ricardo Gullón, sea extensivo a la memoria de los cuatro de la Escuela creada o inventada por Gerardo Diego. Para mí inmerecido homenaje, para la Escuela como continuadora de una historia de la cultura es lo que desearía desde el fondo de su corazón.

- ¿Qué valoración puede hacer del Congreso?

-Ha resultado algo increíble para una ciudad como Astorga que no es capital de provincia. En otro sitio sería muy complicado. Hace falta para organizar este congreso primero que haya una raíz profunda de cultura en la ciudad que vine de dos mil años de historia dese las críticas del cristianismo desde Valerio, hasta nuestro gaudinismo. Que haya un ambiente preciso para recoger esa tradición, el impulso de un alcalde como Perandones imbuido en las herencias más profundas de la cultura, pueblo receptor que existe a través de los alumnos de institutos y universidades, escritores, etc. Todos se han incorporado, incluso las universidades de Valladolid, Salamanca y a escala nacional con la participación de dos académicos. La proyección de la Escuela a todos los niveles ha quedado patente en la serie de conferencias. ¿Qué más se puede pedir?

- ¿Esperaba una expectación tan amplia?

-Francamente no. Esperaba un Congreso bien organizado por las manos en que se encontraba, pero nunca esta resonancia nacional e internacional.

-¿Piensa que la Escuela de Astorga ya tiene relevo?

-Segurísimo, con José Antonio Carro Celada, Augusto Quintana, Lorenzo López son los poetas jóvenes que han asistido y asimilado las enseñanzas. Creo que ha resultado fructífero en grado sumo.

- ¿Qué anécdotas recuerda de aquellos años de juventud?

-Recuerdo que en la Saeta que era una revista metida entre la jovosidad, lo humorístico y lo presuntamente intelectual, contábamos las crónicas de las verbenas que celebraban en el casino por las fiestas. En una precrónica donde adelantábamos lo que iba a suceder, y en una dijimos que un comandante solterón don Antonio López y López con más de 60 años le gustaban las quinceañeras. La nota decía: «Don Antonio López conviene bailes con una niñita recién nacida». Una cosa ingenua de nuestra edad le molestó y montó en cólera el comandante. Era la época de los desafíos. Fue al casino, reunió a la junta y les dijo que no se batía con nosotros porque éramos unos mocosos, pero pidió que se pusiesen unas sanciones; nos prohibieron la entrada a los bailes, Juan y a Leopoldo su padre lo mandó desterrados a Castrillo, y Ricardo y a mí nos prohibieron escribir más en la Saeta. Pero nos revelamos y aún sacamos otro número dedicado contra la junta de casino.

Luis Alonso Luengo, intervino en el congreso con una ponencia sobre la Escuela de Astorga desde dentro, salpicada de anécdotas, hechos y situaciones, ofreciendo imágenes de su prodigiosa memoria

He pretendido contar la historia menuda de la Escuela, recordar unos momentos donde intentamos hacer cultura, y ser continuado: de aquellos mayores que leíamos las revistas.



Lo universal empieza aquí

Eduardo Aguirre

Los Congresos terminan y las obras quedan. Ahora, esperemos las actas. El Ayuntamiento de Astorga ha conseguido un notable éxito de prestigio, de manera que el fenómeno cultural que en esta localidad ocurrió hace décadas nos resulta menos extraño. La Escuela de Astorga consiguió que esta localidad estuviese un poco más orgullosa de sí misma. Y ella se lo ha agradecido con este Congreso.

Existe un tópico muy extendido sobre la imposibilidad de acceder a una cultura sólida en provincias. Pues bien, sin negar que hay conocimientos que sólo se pueden tener en determinados lugares, también es cierto que hay menos imposibles de los que se cree para quienes desde una provincia o una pequeña localidad tienen hambre de conocimiento. Los integrantes de La Escuela de Astorga trabajaron fuera, pero los primeros impulsos los recibieron dentro. Fue en su tierra donde unos y otros cayeron hechizados por la poesía y por la verdad. Lo universal empieza aquí.